

Agua: la omnipresente molécula compartida

Felipe Contreras, académico Instituto de Ciencias Naturales Universidad de Las Américas, Sede Concepción

En el Día Mundial del Agua, es necesario reflexionar sobre su rol en todo el ciclo de la vida terrestre, siendo imprescindible asegurar su uso sostenible y renovable, adoptando hábitos responsables que eviten su contaminación, así como también la toma de conciencia en cuanto a la importancia de reforestar los territorios con árboles nativos y proteger a los

organismos y ambientes acuáticos, permitiendo con ello que esté disponible para las futuras generaciones.

El agua constituye aproximadamente el 75% de la superficie terrestre, y en nuestras células se encuentra en una proporción similar. No obstante, a pesar de su abundancia en el planeta, el agua dulce representa tan solo el 1% del total, y más de la mitad de este porcentaje se encuentra en forma de hielo.

Este elemento (H₂O) se evapora desde cuerpos de agua y organismos aportando a su ciclo, el cual se ve amenazado por factores como el cambio climático, deforestación, contaminantes y prácticas irresponsables en su uso, poniendo en riesgo la estabilidad de este proceso fundamental para la vida. Asimismo, desempeña un papel esencial en diversos procesos bioquímicos, contribuyendo a la formación de

puentes de hidrógeno, solubilidad, digestión y a la estructura proteica.

En animales, regula la temperatura y forma parte de la sangre y otros líquidos de transporte y excreción de desechos. En las plantas, es esencial para la fotosíntesis, en tanto, los peces y otros organismos acuáticos, que dependen del oxígeno disuelto para su respiración, son sensibles a los cambios y calidad del agua.

El aumento de temperaturas, la pérdida de bosques que reduce la capacidad del suelo para retener esta molécula, y la contaminación del agua dulce derivada de actividades humanas como los microplásticos, sumado a falta de conciencia sobre el valor de este elemento en su uso cotidiano, ponen en riesgo su disponibilidad. El agua es un recurso renovable, aunque limitado y tomar acciones concretas para su conservación, es un compromiso diario.